



...y los suyos no lo recibieron...

Jn 1,1-18

II Domingo de navidad. Ciclo C
Lectio Divina

Después de haber celebrado el misterio más grande la humanidad como es la Encarnación del Verbo de Dios, ahora la Iglesia nos invita nuevamente a mirar ese hecho trascendente y sublime pero a su vez nos coloca ante el misterio que es la respuesta humana. Por eso, nuevamente en este domingo nos coloca el pasaje del Prologo de San Juan como ayuda para profundizar nuestra fe.

Durante la Navidad hemos visto el misterio del amor de Dios, un Dios cercano y comprometido con nuestra vida, un Dios que tanto nos ama que nos envió a su propio HIJO, que comparte con Él la misma gloria y el mismo poder, siendo Él totalmente Dios es por su Encarnación totalmente hombre. Ante esta afirmación el evangelista insiste reiteradas veces que el que toma nuestra carne, era Dios, estaba con Dios y que todo había sido hecho por Él y en Él.

Pero después de todo el tiempo de Adviento, después de este tiempo de Navidad, y ya al final del mismo, este pasaje lo podemos reflexionar desde la perspectiva de Juan el Bautista y la respuesta de los hombres, porque ante misterio tan sublime como es el amor de Dios, hemos visto la actitud de Juan, su **TESTIMONIO**, que anunció y predispuso la llegada del Señor, pero lo sorprendente de este texto, que ante el amor total de Dios, la respuesta de muchos fue el rechazo, el preferir las tinieblas a la luz, el darle la espalda a Aquel que nos amó primero, que nos amó totalmente, que se nos dio por entero, que nos hizo sentir su amor incondicional. Pero Juan es enfático al decirnos: "...estaba en el mundo, pues por Él fue hecho el mundo, pero este mundo **no lo reconoció**. Vino a su propia casa y los suyos **no lo reconocieron**..."(Jn 1,10-11). Esta alusión tiene su sentido en sí mismo, porque es la respuesta del hombre ante el amor de Dios, pero un pasaje como éste después de haber celebrado la Navidad adquiere una perspectiva mucho más profunda porque nos hace tomar conciencia de la necesidad de darle una respuesta al Señor de acorde al amor que Él nos demostró. Por eso es un llamado de atención, para vivir más plenamente nuestra fe, a la luz del amor que el Señor nos ha demostrado y que hemos celebrado durante este tiempo.

A su vez el testimonio de Juan el Bautista es el proyecto de vida que nos deja este pasaje, pues somos portadores de un misterio de amor tan grande, que no lo podemos guardar solo para nosotros, sino que el hecho de conocer que Aquel en quien creemos es el HIJO de Dios vivo que se hizo Carne para llenarnos de su amor, es una invitación, a ser protagonistas activos del anuncio del amor de Dios, y es en esta perspectiva donde Juan el Bautista es un modelo a imitar, pues Él continuamente se está refiriendo a Aquel que existía antes que Él (Jn 1,15), y que era la Luz verdadera(Jn 1,9). En esta actitud encontramos el compromiso para dar a conocer aquello que creemos, para anunciar lo que hemos celebrado y reflexionado, y lo que debe ser nuestro estilo de vida.

Ante el amor de Dios, que no tiene limites, vivamos nosotros nuestra fe con una actitud de docilidad para ser sus instrumentos y para darlo a conocer con nuestra vida, anunciando con nuestra vida, con nuestra manera de ser y de actuar que el Señor es el Dios vivo hecho Carne, que puso su tienda entre nosotros y que está a nuestro lado.

Oración Inicial

*Señor Dios nuestro,
Tú nos has enviado a tu HIJO
que asumió nuestra vida,
tomando nuestra carne,*

*siendo en todo semejantes a nosotros
menos en el pecado,
demostrándonos en Él tu amor incondicional
hacia nosotros,
después de todas estas celebraciones
después de haber interiorizado
lo que es tu amor hacia nosotros,
te pedimos que nos des la gracia
que le diste a Juan el Bautista
para que también nosotros
que conocemos tu amor
lo demos a conocer con nuestra vida
anunciándote y comunicando
con alegría que Tú estás a nuestro lado,
que Tú nos amas,
que Tú eres verdad y vida,
la luz que ilumina a todo hombre
para encontrar en tí
la razón de todo lo que somos,
buscamos y queremos.
Que así sea.*

LECTURA

llenándonos de alegría por la Buena Nueva...

✚ Volvamos a leer este pasaje que es central para nuestra fe y veamos la actitud que nos plantea para nosotros que creemos en el Verbo Encarnado.

1. Leamos Jn 1,1-18

** A la luz del Verbo Encarnado, fijémonos en la actitud de Juan el Bautista y la reacción de la gente ante el misterio del amor de Dios.

MEDITACIÓN

buscando el mensaje y la actualidad...

✚ Reflexionemos este pasaje que es fundamental en nuestra fe, pero hagámoslo desde la perspectiva de la actitud de Juan el Bautista y de la gente que escucharon al Señor.

1. ¿Qué me llama la atención de este pasaje?, ¿qué sentido tiene para nuestra vida el saber que Dios se hizo carne y que se hizo uno de nosotros para estar a nuestro lado?
2. ¿Qué destaca el pasaje de la vida, la actitud y la disposición de Juan el Bautista(Jn 1,6-8.15)?, ¿cuál es el testimonio que nos deja?, ¿qué nos está inculcando con esto?

3. ¿Qué refleja y qué manifiesta el hecho de que: "...*el mundo no reconoció...*"(Jn 1,10), al Verbo Encarnado, y que los suyos: "...*no lo recibieron...*"(Jn 1,11)? ¿En qué circunstancias eso se repite y de qué manera uno puedo actuar de la misma manera, rechazando y no aceptando a Dios en nuestra vida?

CONTEMPLACIÓN

colocando nuestro corazón en Dios...

✚ A la luz del proyecto de Dios y viendo la actitud de Juan el Bautista y el riesgo que es no reconocer a Dios que se hizo hombre, abrámosle el corazón y pidámosle que nos ayude a vivir de acuerdo a su voluntad.

- **Dios Verbo Encarnado**, Tú que has venido a mostrarnos que el amor de Dios no tiene límites, que su amor hacia nosotros es un amor incondicional, absolutamente gratuito, totalmente desinteresado, pues su amor hacia nosotros llegó hasta el extremo de cambiar su propia naturaleza al enviarte a ti, su HIJO UNIGÉNITO para hacerte uno de nosotros, asumiendo nuestra carne, siendo Tú nuestra vida, siendo Tú el Dios con nosotros, el que compartes nuestra vida desde nuestra propia debilidad, desde nuestra fragilidad y desde nuestra limitación. Tú te hiciste hombre para acercarnos a ti, siendo Tú la luz de nuestra vida, el sentido de todo lo que somos y de todo lo que buscamos. Es por eso, que viendo como actuó Juan el Bautista, como él te anunció y predispuso a la gente para que te siguieran, para que en ti encontraran el sentido pleno de sus vidas, advirtiéndonos que él no era la luz, sino que era el que te anunciaba y te daba a conocer, porque reconocía que Tú existías antes que Él que solo Tú eras la vida verdadera, porque eras Dios y te habías encarnado hecho uno de nosotros. Es por eso, que te pedimos, que de la misma manera de Juan el Bautista, que así también nosotros, nos acerquemos a ti, que vivamos por y para ti, que te demos a conocer, que manifestemos lo que Tú has hecho en nuestras vidas, que vivamos lo que creemos y que eso que vivimos se note en nuestra manera de ser y de actuar, haciendo vida tu proyecto de amor en nosotros. *Señor, así como le diste a Juan el Bautista la gracia de anunciarte, de darte a conocer, de vivir, por y para ti, te pedimos que nos ayudes a ser totalmente tuyos, uniéndonos a ti, viviendo por y para ti, siendo Tú la razón de todo lo que somos y hacemos, para que nuestra vida sea nuestra predicación, así como lo hizo Juan el Bautista. Que así sea.*
- **Dios Verbo Encarnado**, Señor y Dios nuestro, al ver tu manera de ser, tu actitud con nosotros, al darnos cuenta que Tú eres un Dios tan cercano y comprometido con nosotros, que hasta nos das espacio para rechazarte y darte la espalda, no aceptando tu invitación. Es por eso, que te pedimos que Tú siempre estés a nuestro lado, que te quedes con nosotros, que nos llames la atención cuando nos estemos alejando de ti, o cuando nos estemos descuidando de vivir en radicalidad lo que Tú nos pides. Ven Señor en nuestra ayuda, ven y quédate con nosotros.

Ven y llénanos de ti, para vivir con alegría lo que Tú nos has enseñado, para asumir tu manera de ser, para actuar con tus mismos sentimientos. Por eso, después de todo este tiempo de Navidad, ahora que tenemos el corazón rebosante de alegría por lo que significa que Tú te hayas hecho uno de nosotros, es que te pedimos que nos des la gracia de vivir plenamente lo que Tú nos pides y así ser presencia tuya para los demás, para que otros viendo la alegría que tenemos, la paz que transmitimos, podamos contagiar a otros la experiencia que Tú nos has regalado, al darnos la oportunidad de vivir como Tú, actuar como Tú, buscando ser totalmente tuyos. Que así sea.

ORACIÓN

pidiendo la ayuda del Señor...

✚ Ante la actitud de Juan el Bautista y de aquellos que no recibieron al Señor, pidámosle a Él que nos ayude a vivir anunciando y testimoniando nuestra fe...

- **Dios Verbo Encarnado**, ven en nuestra ayuda y...
- **Dios hecho hombre**, danos tu gracia y...
- **Dios con nosotros**, regálanos la gracia de...

Para que como Juan Bautista...

- *demos testimonio de tu amor...*
- *te anunciemos con nuestra vida...*
- *seamos presencia tuya para los demás...*
- *vivamos lo que predicamos...*
- *seas Tú el sentido de nuestra vida...*
- *vivamos por y para ti...*
- *te anunciemos a tiempo y a destiempo...*
- *Tú crezcas y nosotros disminuyamos...*
- *llevemos a los otros a ti...*
- *hagamos ver que Tú eres todo para nosotros...*
- *manifestemos que Tú eres el Señor...*
- *proclamemos que solo Tú eres la vida...*
- *demos a conocer que Tú eres la LUZ del mundo...*
- *nuestra predicación sea nuestra vida...*
- *preparemos tu camino para que otros te sigan.*

*** Llénanos de tu presencia viva...**

PERDÓN por las veces

- *que rechazamos tu proyecto de amor...*
- *que te negamos con nuestra vida...*
- *que nos alejamos de ti...*
- *que te sustituimos por otros dioses...*
- *que Tú solo eres una idea y no verdad y vida...*
- *que no hacemos de ti el sentido de nuestra vida...*

- que nos busquemos a nosotros mismos y no a ti...
- que preferimos las tinieblas a la luz...
- que no te consideramos como nuestro Dios y Señor...
- que nos olvidamos de ti...
- que te dejamos al margen de nuestra vida...
- que no damos espacio en nuestro corazón...
- que te ignoramos y seguimos otros caminos...
- que no valoramos el amor que nos tienes...
- que vivimos una fe intimista sin dar testimonio de ti...
- que nuestra vida no habla de ti...
- que callamos nuestra fe en ti...
- que tenemos vergüenza de darte a conocer...
- que vivimos otros proyectos y no los tuyos...
- que no vivimos en tu presencia.

ACTUAR

haciendo vida lo reflexionado y rezado...

- ✚ Después de haber reflexionado la respuesta que dieron al Verbo Encarnado, veamos cómo nosotros vamos a vivir lo que Él nos propone.
- ✓ Ante el riesgo de no vivir plenamente lo que el Señor nos propone, ¿qué podemos hacer para que lo que creemos sea nuestro estilo de vida y así te demos a conocer con nuestra manera de ser?
 - ✓ Viendo como Juan el Bautista anunció y dio a conocer al Señor, yo, ¿qué puedo hacer para anunciar al Señor tanto con mi vida como con mi palabras?, ¿qué podría hacer para ser protagonista y partícipe de la obra de evangelización del Señor?

Oración Final

*Señor Jesús
Verbo Encarnado,
Díos hecho hombre,
después de haber visto tu amor hacia nosotros,
después de haber comprendido
que Tú eres un Dios amor,
un Dios que nos amas de manera incondicional,
te pedimos que así como Juan Bautista
te dio a conocer, te anunció con su vida,
que así también cada uno de nosotros
que conocemos tu misterio de amor,
que de la misma manera seamos
los primeros en anunciarte, en darte a conocer,
en transmitir y comunicar lo que es tu mensaje,*

*para que así muchos te sigan
y encuentren en tí la luz de sus vidas,
siendo Tú para ellos verdad y vida,
el sentido pleno de todo lo que son
y de todo lo que buscan.
Bendícenos y llénanos de tí
para darte a conocer
en todo lo que hacemos
en todo lo que buscamos
viviendo por y para tí,
como lo hizo Juan el Bautista.
Que así sea.*